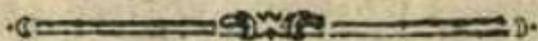


BENDITA SEA  
LA SS<sup>ma</sup>. TRINIDAD.



TRISAGIO SERAFICO

Para venerar

Á LA SS.<sup>ma</sup> Y AUGUSTISIMA

TRINIDAD,

*Para alcanzar de su piedad in-  
mensos copiosos beneficios.*

Reimprimase para promover  
mas la Devocion que ha  
excitado

*El R. P. F. Joseph de Cadiz  
Misionero Apostólico,  
Capuchino.*

Y se añade un Exercicio muy util  
para el trance de la agonía.

EN LÉRIDA:

Por la Viuda, è Hija de Escudér.

*Con Licencia.*



SANTO DIOS, SANTO  
Fuerte, Santo In-  
mortal, libranos Se-  
ñor de todo mal.

EXORTACION  
Á LA DEVOCION  
A LA SSma. TRINIDAD.

**H**La dias, que este piadoso es-  
crito tiene acreditada su espiritual  
utilidad en las aprobaciones, y  
aceptacion con que se imprimió  
en Zaragoza, y en Madrid, y  
en el precioso Librito de que se  
ha sacado, evidencia su Autor,  
quan importante sea la devocion  
á la Trinidad Beatissima, con el  
exemplo de los mayores Santos,  
que con su invocacion obraron  
milagros asombrosos, è hicieron  
á los Fieles innumerables benefi-  
cios. Hace ver con muchas auto-  
ridades de los Santos Padres, y  
Doctores Sagrados, que este Tri-  
sagio (que es el mismo, que oyó  
Isaias en la boca de los Serafi-  
nes) es el Himno de Alabanzas,

4  
que repiten en la Gloria, y repi-  
tirán por toda la eternidad los  
Bienaventurados. Y últimamente  
prueba con San Bueuventura,  
que la devota repiticion de este  
Trisagio Serafico mueve especial-  
mente la piedad de Dios, á li-  
vertarnos de las tribulaciones, co-  
mo rayos, tempestades, y muer-  
te repentina.

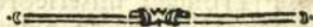
Es de mucha recomendacion  
para todo lo dicho como advier-  
te el mismo San Buenaventura,  
que el quarto Concilio Salcedo-  
nense prescribió este mismo Tri-  
sagio, como formulario á todos  
los Fieles, para alabar á la San-  
tissima Trinidad.



3  
TRISAGIO

Á LA

SANTISSIMA TRINIDAD:



**D**omine labia me aperies.

**R.** Et os meum annuntiabit lau-  
dem tuam.

**V.** Deus in adiutoriū meum intende.

**R.** Domine ad adiuvandum me  
festina.

Gloria Patri, et Filio, &c.

Alleluya, ó Laus tibi Domine,

Rex æternæ Gloriæ.

ACTO DE CONTRICION.

**A**morosissimo Dios Trino, y  
Uno, Padre, Hijo, y Espíritu  
Santo, en quien creo, en quien  
espero, á quien amo con todo

6  
mi corazon , cuerpo , y alma,  
sentidos y potencias, por ser Vos  
mi Padre , mi Señor y mi Dios  
infinitamente bueno , y digno de  
ser amado sobre todas las cosas;  
me pesa Trinidad Santisima,  
me pesa Trinidad misericordiosi-  
sima , me pesa Trinidad amabili-  
sima , de haberos ofendido , so-  
lo por ser quien sois , propongo,  
y os doy palabra de nunca mas  
ofenderos , morir antes que pecar;  
espero en vuestra suma bondad  
y misericordia infinita me habeis  
de perdonar todos mis pecados,  
y dareis gracia para perseverar  
en un verdadero amor , y cordiali-  
sima devocion de vuestra siempre  
amabilisima Trinidad. Amen.

**Y** HYMMO.  
a el Sol ardiente se aparta,  
y así luz perene unida,  
en nuestros pechos infunde  
Amor Trinidad Divina.

7  
En la Aurora te alabamos,  
y tambien al mediodia,  
y pedimos que te hagamos  
en el Cielo compañia.  
Al Padre , al Hijo , y á Tí,  
ó Espiritu de Vida,  
ahora y siempre sean dadas  
Alabanzas infinitas. Amen.

*Un Padre nuestro , y un Glo-  
ria Patri , et Filio , &c. y se dirá*  
Santo, Santo, Santo, Señor Dios de  
los Exercitos, llenos están los  
Cielos y la Tierra de vuestra Glo-  
ria.

*Y el Coro responde.*  
Gloria al Padre , Gloria al Hi-  
jo , Gloria al Espíritu Santo,  
Esto se dirá veinte y siete ve-  
ces diciendo un Padre nuestro , y  
Gloria Patri , &c. Al principio  
de cada nueve ; y acabado el úl-  
timo nueve , se dirá la Antifona si-  
guiente , y su Verso y Oracion.

ANTIPHONA.

**A** TÍ Dios Padre ingenito, á TÍ Hijo unigenito, á TÍ Espíritu Santo Paraclito, Santa, é Individa Trinidad, de todo corazon te confesamos, alabamos, y bendecimos, á TÍ se dé la Gloria por infinitos siglos de los siglos. Amen.

*V.* Bendigamos al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

*R.* Alabemosle, y ensalsemosle en todos los siglos. Amen.

ORACION.

**S**eñor Dios, Uno, y Trino, dadnos continuamente vuestra Gracia, vuestra Caridad, y la comunicacion de Vos, para que en tiempo, y eternidad os amemos, y glorifiquemos Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Espíritu Santo en una Deydad, por todos los siglos. Amen.

GOZOS

A LA SSma. TRINIDAD,  
de su Trisagio.

**D**ios Uno y Trino á quien tanto Arcangeles, Querubines, Angeles y Serafines Dicen Santo, Santo, Santo.

**A** vuestra inmensa Deidad, Indivisa en tres Personas Clamamos, pues nos perdonas Nuestra miseria y maldad: Por esta benignidad, En su Mysterioso canto, &c. Interminable Bondad,

Suma Esencia Soberana De donde el bien nos dimana, Santísima Trinidad;

Pues tu Divina Piedad Pone fin à nuestro llanto, &c.

**El Trisagio, que Isaías Escribia con grande zelo, Le oyó cantar en el Cielo A Angélicas Gerarquias;**

Para que en sus melodías  
 Repita nuestra voz quanto, &c.  
 Este Trisagio Sagrado,  
 Voz del Cordero Celestial,  
 Contra el poder infernal  
 La Iglesia le ha celebrado:  
 Con este elogio ensalzado,  
 Que en fé y amor adelanto, &c.  
 De la subiranea muerte  
 Del Rayo y de la Centella  
 Libró este Trisagio, y sella  
 A quien le reza; y advierte,  
 Que por esta feliz suerte,  
 En este mar de quebranto, &c.  
 Es el Iris que en el Mar,  
 En la tierra, y en el fuego,  
 En el ayre ostenta luego,  
 Que nos quiere libertar:  
 Por favor tan singular  
 De este prodigio y encanto, &c.  
 Es Escudo Soberano  
 De la Divina Justicia,  
 Y de la infernal malicia  
 Triunfa devoto el Christiano,  
 Y como el Demonio ufano

Huye de terror y espanto, &c.  
 En vuestra Bondad me fundo,  
 Ser Dios fuerte è immortal,  
 Que en el Coro Celestial  
 cantaré este Hymno yucundo:  
 Pues en los riesgos del Mundo  
 Me cubres con vuestro manto,  
*Angeles y Serafines*  
*Dicen Santo, Santo, Santo.*  
 Dios Uno y Trino à quien tanto  
*Arcangeles, Querubines*  
*Angeles y Serafines*  
*Dicen Santo, Santo, Santo.*

## ANTIPHONA.

**B**endita sea la Santa è Individa  
 Trinidad, que todas las cosas  
 cria y gobierna, ahora, y  
 siempre, y por infinitos siglos  
 de los siglos. Amen.

V. Bendigamos al Padre, y al  
 Hijo con el Espiritu Santo.

R. Alabemosle, y ensalc  
 le en todos los siglos. Ame

## ORACION.

**O**mnipotente, y Sempiterno Dios, que te dignaste de revelar à tus Siervos en la confesion de la verdadera fé la gloria de tu eterna Trinidad, y de que adorasen la unidad en tu Augusta Magestad; te rogamos Señor, que por la firmeza de esa misma fé, nos veamos siempre libres de todas las adversidades, y peligros por Christo Señor nuestro. Amen.

Bendita y alabada sea la Santísima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, el Santísimo Sacramento del Altar, y la Purísima Concepcion de María Santísima Señora nuestra concebida sin mancha de pecado Original, en el primer instante de su Sér natural. Amen.

**INDULGENCIAS CONCEDIDAS** à todas las personas de uno y otro sexó, que practicaren la referida devocion, pidiendo à Dios nuestro Señor, por la exaltacion de nuestra Santa  
*Fé Católica.*

**E**n primer lugar nuestro Santísimo Padre Clemente XIV concedió à todos los Fieles Christianos, que rezaren todos los dias el Trisagio à la Santísima Trinidad, una Indulgencia Plenaria cada mes, confesando y comulgando una vez en él, en qualquiera Templo ò Iglesia, haciendo allí oracion por las necesidades e intenciones de nuestra Santa Madre Iglesia. Tambien concedió à los que tuvieren dicha devocion cien dias de Indulgencia cada dia, y en todos los Domingos y Octava de la Santísima Trinidad trescientos dias.

Por los Eminentísimos Señores  
Cardenales.

El Señor Cardenal de Solís, Arzobispo de Sevilla, cien dias por la Corona, ò Trisagio: mas otros cien dias por cada vez que digan *Santo*: otros cien por decir *Gloria* à cada una de las Divinas Personas: cien por el Acto de Contricion: cien por la Antífona: y cien por la Oracion.

El Señor Cardenal de Casoni, Nuncio Apostólico, lo mismo.

El Señor Cardenal de Scala, Arzobispo de Toledo, solamente cien dias por la Corona, ò Trisagio

El Señor Cardenal de Mendoza, Patriarca de las Indias, lo mismo.

El Señor Cardenal de la Cerda, Patriarca de las Indias, lo mismo.

El Señor Cardenal Despuig, hallándose en Lérida el dia 29 de Junio de 1804 concedió lo mismo.

Por los Excelentísimos e Ilustrísimos Señores Arzobispos.

D. Antonio Galban, Arzobispo de Granada, ochenta dias por la Corona ò Trisagio: mas otros ochenta por cada vez que digan *Santo*: otros ochenta por decir *Gloria* à cada una de las Divinas Personas: ochenta por el Acto de Contricion: ochenta por la Antífona: y ochenta por la Oracion.

D. Fr. Joaquin Company, Arzobispo de Valencia, lo mismo.

D. Diego de Paráda, Arzobispo de Lima, lo mismo.

D. Juan de Vega, Arzobispo de Laodicéa, lo mismo.

D. Rafael Muzquiz, Arzobispo de Santiago, lo mismo.

D. Juan de Moscoso, Arzobispo de Granada, lo mismo.

D. Manuel Cid, Arzobispo de Burgos, lo mismo.

D. Domingo de Larreguéras

Obispo de Santa Cruz de Sierra, lo mismo: 40 por sí, y 40 por facultad del Arzobispo de Lima.

D. Joseph Rodriguez, Arzobispo de Burgos, solamente 80 días por la Corona, ó Trisagio.

D. Francisco Fuero, Arzobispo de Valencia, lo mismo.

D. Manuel Quintano, Inquisidor General, lo mismo.

*Por los Ilustrísimos Señores Obispos.*

D. Manuel Rubin, Obispo de Cartagena, 40 días por la Corona ó Trisagio: mas otros 40 por cada vez que digan *Santo*: otros 40 por decir *Gloria* á cada una de las Divinas Personas: 40 por el Acto de Contrición: 40 por la Antífona: y 40 por la Oracion.

D. Francisco Cebria, Obispo de Orihuela, lo mismo.

D. Lorenzo Gomez, Obispo de Segorbe, lo mismo.

D. Fr. Antonio Salinas, Obispo de Tortosa, lo mismo.

D. Baltasar Yusta, Obispo de Córdoba, lo mismo.

D. Agustín de Ceballos, Obispo de Jaén, lo mismo.

D. Alonso de Llanes, Obispo de Segovia, lo mismo.

D. Joseph de Andino, Obispo de Albarracín, lo mismo.

El Señor Obispo de Tagaste, lo mismo.

D. Miguel Moreno, Obispo de Huamanga, lo mismo.

D. Fr. Sebastian Malvar, Obispo de Buenos-Ayres, lo mismo.

D. Pedro de Valdéz, Obispo de Barcelona, lo mismo.

D. Juan Ramirez, Obispo de Gerona, lo mismo.

D. Pedro Vejarano, Obispo de Sigüenza, lo mismo.

D. Fr. Diego de Portugal, Obispo

- de Jaen, lo mismo.
- D. Agustin de Ajustarán, Obispo de Córdoba, lo mismo.
- D. Simon de Casaviella, Obispo de Tudela, lo mismo.
- D. Buenaventura Moyano, Obispo de Palencia, lo mismo.
- D. Fr. Pedro Mora, Obispo de Solsona, lo mismo.
- D. Lorenzo de Soria, Obispo de Pamplona, lo mismo.
- D. Clemente Llocer, Obispo de Iviza, lo mismo.
- D. Fr. Benito Uria, Obispo de Ciudad-Rodrigo, lo mismo.
- D. Rafael Menendez, Obispo de Santander, lo mismo.
- D. Joseph de Prado, Obispo Prior de León, lo mismo.
- D. Francisco Cisneros, Obispo de Urgel, lo mismo.
- D. Atanasio Puyal, Obispo de Caristo, lo mismo.
- D. Fr. Joseph Lopez, Obispo de Jaca, lo mismo.

- D. Antonio Gaona, Obispo Prior de Hucles, lo mismo.
- D. Juan García, Obispo de Tuy, lo mismo.
- D. Fr. Davian Martinez, Obispo de Tarazona, lo mismo.
- D. Fr. Baymundo Melchor, Obispo de Guadix, lo mismo.
- D. Francisco Mateo, Obispo de Calahorra, lo mismo.
- D. Andres Caamaño, Obispo de Mondoñedo, lo mismo.
- D. Agustin Abad, Obispo de Barbastro, lo mismo.
- D. Francisco Gutierrez, Obispo de Astorga, lo mismo.
- D. Fr. Domingo Benaocaz, Obispo de Ceuta, lo mismo.
- D. Felipe Caunedo, Obispo de Lugo, lo mismo.
- D. Pedro Estebez, Obispo de Yucatan, lo mismo.
- D. Ramon Salcedo, Obispo de Zamora, lo mismo.
- D. Francisco Utrera, Obispo de

- Caliz, lo mismo.
- D. Joseph de Lamadriz, Obispo de Málaga, lo mismo.
- D. Bernardo Nadal, Obispo de Mallorca, lo mismo.
- D. Gerónimo de Torres, Obispo de Lérida, lo mismo.
- D. Alexandro Camerón, Obispo de Maximianópolis, lo mismo.
- D. Gabriel Alvarez, Obispo de Badajóz, lo mismo.
- D. Francisco de Lizána, Obispo Teruel, lo mismo.
- D. Manuel Gomez, Obispo de Avila, lo mismo.
- D. Juan Hernandez, Obispo de Valladolid, lo mismo.
- D. Blas Alvarez, Obispo de Albarracin, lo mismo.
- D. Joseph Tormo, Obispo de Orihuela, solamente 40 dias por la Corona ó Trisagio.
- D. Antonio de Seria, Obispo de Valladolid, lo mismo.
- D. Joseph Rodriguez, Obispo de

- Teruel, lo mismo.
- D. Santiago de Echavarria, Obispo de Cuba, lo mismo.
- D. Antonio Galban, Obispo de Zamora, lo mismo.
- D. Fr. Thomás del Valle, Obispo de Cádiz, lo mismo.
- D. Juan de Arguelles, Obispo de Palencia, lo mismo.
- D. Lorenzo Irrigoyen, Obispo de Pamplona, lo mismo.
- D. Felipe Bertrán, Obispo de Salamanca, lo mismo.
- D. Juan de Laguerra, Obispo de Mallorca, lo mismo.
- D. Joseph Climent, Obispo de Barcelona, lo mismo.
- D. Joseph de Santamaría, Obispo de Segovia, lo mismo.
- D. Joaquin Sanchez, Obispo de Huesca, lo mismo.
- D. Joseph Gonzalez, Obispo de Plasencia, lo mismo.
- D. Fr. Joaquin de Herrera, Obispo de Canarias, lo mismo.

dad, y la Encarnacion del Hijo de Dios en las purisimas entrañas de Maria Santisima; pero se ha de rezar devotamente, estando á lo menos contritos de corazon. No es menester que las tres personas despues del convenio estén juntas, pues cada una podrá estar en distinta casa, ciudad ó pueblo: pero si es menester conocerse mutuamente, y saber si viven y rezan lo dicho tres veces al dia; porque faltando una persona á vivir ó rezar queda deshecha la Union, en cuyo caso se podrá buscar y substituir otra, y de este modo puede perpetuarse la dicha Union, ó durar hasta el fin del mundo.

Con esto ganarán cada dia cien dias de Indulgencia, los Domingos siete años y siete quarentenas de perdon; y á más de esto tres Indulgencias Plenarias cada mes si confesáren y comulgáren en tres Distintos Domingos de él, en honor

de las tres Divinas Personas, en qualquiera Iglesia ó Templo, haciendo allí oracion por las necesidades é intenciones piadosas de nuestra Santa Madre Iglesia. Todo lo dicho será en honor y gloria de la Santisima Trinidad, y Encarnacion del Hijo de Dios en las purisimas entrañas de la Virgen Maria.

Los instrumentos originales de estas gracias paran en el Convento de Padres Trinitarios Calzados de Valencia.





EXERCICIO FACIL  
E IMPORTANTE  
PARA EL TRANCE  
DE LA AGONIA.

**L**e será muy importante al Enfermo encomendar à alguno el encargo, que encomendò à un Camarero suyo un Sumo Pontifice, de quien refiere Dionisio Cartusiano, que estando para morir, preguntó à dicho Camarero, ¿ que haría por su Beatitud después de muerto? Y habiendole respondido, que todos los suffragios que pudiese, y su Santidad le mandase; le dixo el Papa: No te pidò otra cosa, sino que quando me vieres que estoy agonizando, me digas tres veces la Oracion del Padre

nuestro. El Camarero respondió, que lo haría de muy buena gana. Los dirás, pues, por este orden (le dixo el Papa): Después de haber dicho el primer Padre nuestro, le has de ofrecer en honor de la Agonía que nuestro Señor Jesu Christo pasó en el Huerto de Gethsemaní, rogandole por la muchedumbre de la Sangre, que por nosotros tan copiosamente derramó, tenga por bien de ofrecer aquel sudor de la sangre à su Eterno Padre, contra la multitud de todos mis pecados; para que su Magestad me perdone todas las angustias, y penas que por ellos merecí.

Después de haber dicho el segundo Padre nuestro, lo has de ofrecer à honor y gloria de todos los Dolores, y angustias, que nuestro Señor Jesu-Christo pasó, estando clavado en el madero de la Cruz, especialmente en aquella hora, que su Alma Sacratissima se

apartó de su Cuerpo Santísimo, y le has de rogar tenga por bien de ofrecerlos à su Eterno Padre por todas las penas, y dolores, que por mis pecados estoy obligado à padecer.

Despues de haber dicho el tercer Padre nuestro, lo has de ofrecer à honor, y gloria de aquella inefable caridad de nuestro Señor Jesu-Christo, la qual le traxo del Cielo à la tierra, à pasar tantas angustias, y dolores por el pecador: y le has de rogar à su Magestad tenga por bien por aquella inmensa caridad, de salvarme, y abrirme los Cielos, pues por mi solo no puedo salvarme, ni alcanzar la vida eterna.

Esto dicho vino la agonía, y hora de la muerte, y el Camarero hizo con mucho cuidado, y devocion, lo que el Papa le habia pedido. Murió el Papa, y despues de su muerte se apareció al Camarero, muy resplandeciente, dandole muchas gracias, y diciendole: Yo sin pena al-

guna he sido librado; porque despues de el primer Padre nuestro, mostrando nuestro Señor Jesu-Christo su sudor sanguineo al Padre Eterno, toda angustia se me quitó.

Despues de el segundo Padre nuestro, por la amargura de su Pasion, y dolores, borró todos mis pecados.

Despues del tercer Padre nuestro, Christo Señor nuestro, por su inmensa caridad, me abrió los Cielos, y me colocó en la Gloria con los Bienaventurados.

Esta relacion solía hacer muchas veces aquel Camarero; por lo qual mucho tiempo en aquella tierra los que morian, eran ayudados con esta Santa Devocion, con esperanza, que las Almas por medio de ella, eran libradas del poder de los Enemigos, y con el auxilio de nuestro Señor Jesu-Christo eran llevadas à la Gloria de el Paraiso. Amen.

*Práctica de este Santo Exercicio.*

Kyrie eleison, Christe eleyson,  
Kyrie eleyson. *Pater noster.*

Salvador del Mundo, salvanos  
y à Tí, que con tu Cruz, y tu Sangre redemiste al Mundo, rogamos que nos asistais.

*Oracion.*

Señor mio Jesu-Christo, por tu Agonía Sacratísima, y por la Oración, por la qual rogaste por nosotros en el Huerto de Gethsemaní, quando sudaste Sangre, con tanta abundancia, que corrió por la tierra: ruegote, que por la muchedumbre de sudor sanguineo, que angustiado derramaste por nosotros pecadores, te dignes de ofrecerla al Padre Eterno contra la muchedumbre de todos los pecados de tu Siervo N., y librarle en esta hora de todas las angustias, y penas, que por sus pecados teme, que ha merecido: Tu, que vives, y reynas con Dios Padre, en unidad del Es-

piritu Santo, por todos los siglos.  
Amen.

*Segundo Padre nuestro.*

Kyrie eleyson, Christe eleyson,  
Kyrie eleyson. *Pater noster.*

Santificanos, Señor, con la señal de la Santa Cruz, para que sea nuestra defensa contra las armas de todos nuestros enemigos. Defiendenos, Señor, por tu Santa Cruz, y por el precio de tu Sangre, con que nos redemiste.

*Oracion.*

Señor mio Jesu-Christo, que tuviste por bien morir por nosotros en una Cruz: Yo te pido, que por la amargura de todos tus trabajos, que por nosotros, miserables pecadores, padeciste en la Cruz, principalmente, quando tu Santísima Alma salió de su Cuerpo; te dignes de ofrecerla, y presentarla à Dios Padre Omnipotente, por el Alma de este tu Siervo N. y librarle en esta hora de su muerte de todas las

penas , y trabajos , que por sus pe-  
cados teme , que ha merecido. Tu,  
que vives , y reynas con Dios Pa-  
dre , en unidad del Espiritu Santo.  
Amen.

*Tercer Padre nuestro.*

Kyrie eleison , Christe eleison,  
Kyrie eleison. *Pater noster.*

Ampara, salva , bendice, y san-  
tifica , Señor , à este tu Siervo N.,  
y por la señal de la Santa Cruz , le  
quita las enfermedades del Alma,  
y del cuerpo , y contra esta señal,  
ningun peligro prevalezca.

*Oration.*

Señor mio Jesu-Christo, que por  
boca de tu Profeta dixiste : *En cari-  
dad perfecta te amé, y por eso, api-  
dandome de tí , te traxe á mí :* Yo  
te ruego , que por la misma cari-  
dad, que te traxo del Cielo à la tier-  
ra , à sufrir tantas penas, te dignes  
de ofrecerla, y presentarla al Padre  
Eterno, con todas las penas, y tra-  
bajos de este tu siervo N. los quales

teme, que ha merecido, por sus pe-  
cados Salva su Alma en esta hora de  
la muerte: abrele la puerta de la Vi-  
da: y haz, que te goze, con todos tus  
Santos en la Gloria. Tu, que vives,  
y reynas con Dios Padre , en uni-  
dad de el Espiritu Santo. Amen.

*Conclusion de este Exercicio.*

Señor mio Jesu-Christo , pues  
nos redimiste con tu Preciosa San-  
gre , escribe en el Alma de este tu  
Siervo N. tus preciosas Llagas con  
tu Sangre , para que aprenda à leer  
en ellas tu dolor , contra todos los  
dolores , y penas , que por sus pe-  
cados teme , que ha merecido. Im-  
prime en él tu amor , para que se  
una à Tí con un amor indisoluble,  
con el qual nunca se pueda apartar  
de Tí , y de todos tus Escogidos.  
Hazla , Señor , participante de tu  
Santissima Encarnacion, de tu amar-  
guisima Pasion , de tu gloriosissima  
Resurreccion , y de tu admirable  
Ascencion. Hazla , Señor , partici-

pante de tus Sacramentos Myste-  
rios, y Sacramentos. Hazla partici-  
pante de todas las Oraciones, y Be-  
neficios, que se hacen en tu Santa  
Iglesia, y hazla participante de to-  
das las bendiciones, gracias, mys-  
terios, y gozos de tus Escogidos,  
que te agradaron desde el principio  
del Mundo, y concedele, que con  
todos estos, en tu presencia, te go-  
ze eternamente. Tu, que vives, y  
reynas con Dios Padre, en unidad  
del Espiritu Santo Amen.

*Decimas de ayer, à hoy.*

Qué tengo pobre de mi,  
hoy de haber vivido ayer?  
Solo tengo el no tener  
las horas que ayer viví!  
Lo que hoy de ayer discurrí,  
dirè mañana si soy;  
pero tan incierto estoy  
de que mañana serè,  
que quizás no lo dirè  
por haberme muerto hoy!

Si hoy me llegare à morir,  
como puede suceder,  
mañana, el hoy será ayer,  
en que acabe de vivir!  
Pues si esto llego à sentir  
infaliblemente ciertos;  
cómo peco quando advierto  
mi vivir tan fugitivo,  
que mañana, el hoy de un vivo,  
puede ser ayer de un muerto?

Si en Pecado ayer muriera,  
me hubiera ayer condenado!  
Y de tan terrible estado,  
hoy librarme no pudiera:  
que hoy en mi pecado muera  
yá que ayer no sucedió,  
puede ser? Pues como yo  
no lloro mis culpas tiernos;  
si hoy me libro del Infierno,  
y quizá mañana no?

En antes, ahora, y luego  
tres instantes discurrí,  
el antes, ya lo perdí,  
el despues no sé si llego:  
el ahora tengo, y ciego

no lloro ahora mi encanto,  
 quando en desengaño tanto  
 me dicta verdad constante,  
 que estoy del fuego un instante,  
 y puede apagarlo el llanto.

Ahora, pues, desengañado  
 llorar quiero arrepentido,  
 mi Dios, lo que os he ofendido,  
 tan ciegamente ignorado:  
 Pesame de haber pecado;  
 y aunque el dolor del tormento  
 dió motivo al sentimiento,  
 no es por eso lo que lloro,  
 que solo porque os adoro  
 el haber pecado siento.

Si ahora infalible supiera,  
 que habia de morir luego,  
 para que en eterno fuego  
 perpetuamente estuviera:  
 mi dolor no interrumpiera,  
 llorára ahora tambien;  
 porque aunque el dolor fue quien  
 dió principio á pena tal,  
 lo menos es ya mi mal,  
 y lo mas sois Vos mi Bien.